

## Columna

*Matías  
Fernández Hartwig*  
Diputado  
por Los Ríos



# Un gobierno que gobierne

**H**oy el Presidente Kast tiene la oportunidad de hacerse cargo de los errores cometidos y comenzar a gobernar de verdad para las familias chilenas.

Desde que este gobierno asumió, sus decisiones han encarecido la bencina, empujado la inflación al alza y llevado la UF a superar los 40 mil pesos. A las familias se les exige apretarse el cinturón, mientras el gobierno legisla a toda velocidad para bajar los impuestos a los que más tienen. Eso no es gobernar para Chile. Eso es gobernar para unos pocos.

Por otro lado, el Presidente Kast prometió en campaña que no tocaría los derechos sociales pero los recortes lo desmienten. Prometió fortalecer la salud mental y más recursos para la primera infancia, y hoy vemos casi 19 mil millones recortados de la Atención Primaria, que es exactamente donde se atiende la salud mental comunitaria, y casi 18 mil millones menos para JUNJI.

En nuestra región los recortes golpean directamente al Hospital Base de Valdivia, sostén de una red de salud que necesita más apoyo del Estado. Lo dramático es, que si cae el Hospital de Valdivia, cae la red completa.

Por eso, hemos oficiado al Ministerio de Salud para que explique cómo aplicará este recorte y qué consecuencias tendrá para los pacientes. En ese contexto, vemos una coordinación regional ausente, que no se hace cargo de los problemas de salud, seguridad y trabajo. De ahí, que necesitamos una Delegación Presidencial presente en la resolución de los problemas de la región, que participe en las mesas de trabajo para destrabar proyectos tan importantes como Puente Cochrane, entrada norte y sur de Valdivia, desarrollo económico y empleo y delincuencia. En otras palabras, que gobierne.

Nuestro país necesita honestidad y presencia. Que el gobierno diga claramente si seguirá recortando en salud, en educación y en los municipios, y que tenga presencia territorial. Que reconozca que engañó al país con su "gobierno de emergencia" y que asuma con humildad que se necesita un nuevo rumbo. Las familias chilenas no necesitan más metáforas ni frases de campaña. Necesitan certeza que hasta ahora no tienen.